

Presentación de las Jornadas

Joan Manuel Soriano

A lo largo de 5 días del mes de julio de 2001 (del 3 al 7) y bajo el epígrafe *Pirineos-2001* tuvo lugar la decimosexta edición de las jornadas de campo de geografía física, que cada año lleva a cabo el *Grupo de Trabajo Geografía Física de la Asociación de Geógrafos Españoles* (AGE). En esta ocasión el mencionado grupo ha confiado su organización al Departament de Geografia de la Universitat Autònoma de Barcelona y, como es lógico, se ha hecho cargo de la misma algunos miembros del área de Geografía Física¹ que, en el seno del Departamento, forman parte del grupo de investigaciones en áreas de montaña y paisaje (GRAMP).

LAS XVI JORNADAS DE CAMPO DE GEOGRAFÍA FÍSICA

Las jornadas fueron seguidas por cerca de ochenta personas, la mayoría procedentes del mundo universitario (estaban *representadas* 19 universidades españolas),² tanto estudiantes como —sobre todo— profesores y profesoras. Es a ellas, y no a los responsables —demasiado implicados—, a quien corresponde hacer un balance. Nosotros, los miembros del equipo organizador, nos damos

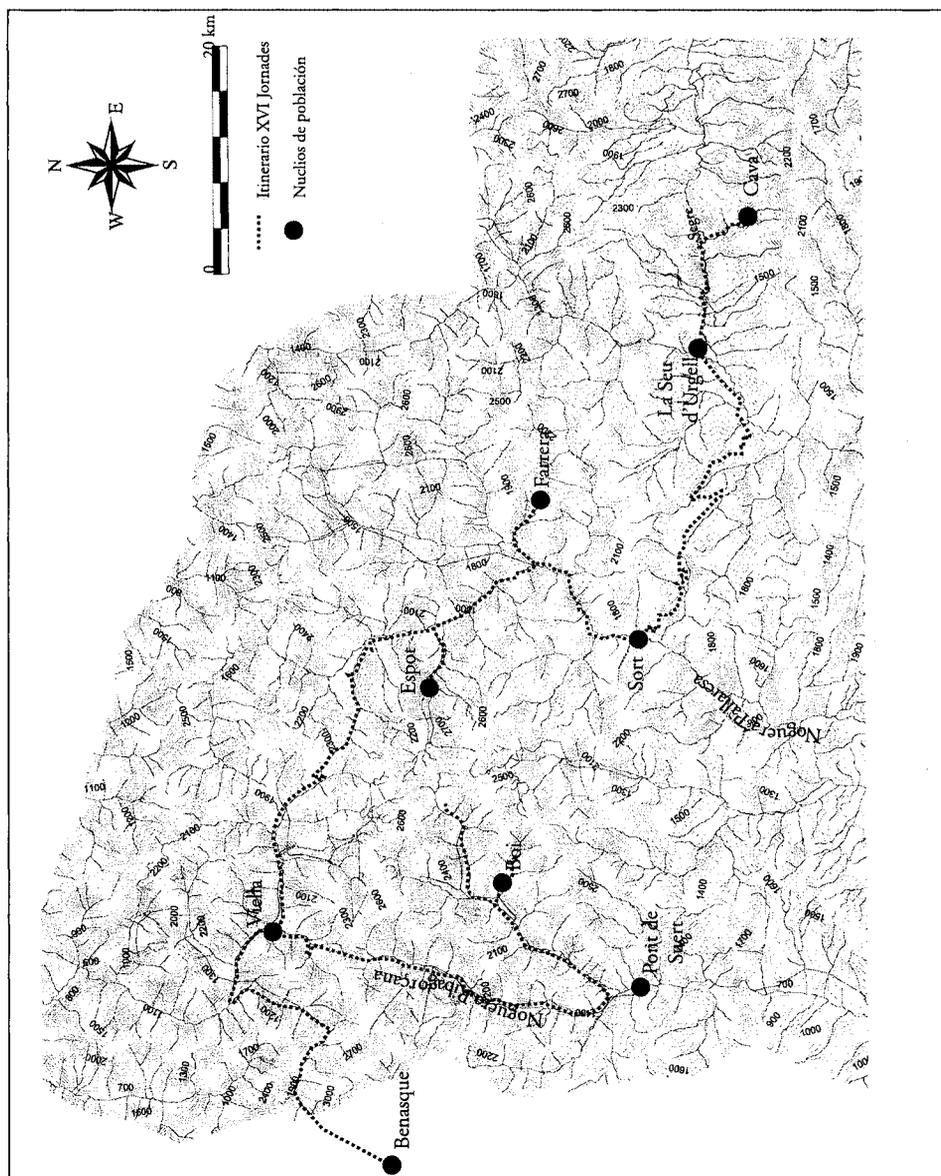
1. El comité organizador estuvo formado por cinco personas, que citamos per riguroso orden alfabético: Núria Matamala, David Molina, Jordi Nadal, Albert Pèlachs y Joan Manuel Soriano.

2. Alcalá de Henares, Alicante, Autónoma de Barcelona, Barcelona, Cantabria, Ciudad Real, Complutense de Madrid, Extremadura, Jaén, La Laguna, Las Palmas de Gran Canaria, Málaga, País Vasco, Salamanca, Santiago de Compostela, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza.

por satisfechos con el buen desarrollo, intenso, correcto y sin problemas insuperables, de las jornadas.

Podéis conocer los contenidos científicos a través de la decena de artículos que encontraréis a continuación (cuyos títulos anunciamos intercaladamente en estas páginas de presentación) y que vienen a resumir todos aquellos aspectos

Itinerario General de las XVI Jornadas de Campo de Geografía Física (UAB, Pirineos-2001)



Font. Elaboración propia a partir de <http://www.gencat.es/mediamb/sig/sig.htm> (2000)

tos que se trataron durante las jornadas, las cuales tuvieron un cierto carácter itinerante: desde Benás/Benasque en el Alto Ésera hasta Cava en el Alt Urgell (ver el mapa 1). Veréis que los temas fueron diversos, aunque mantienen un hilo conductor subyacente que es la dinámica del paisaje en áreas de montaña.

A la luz de los títulos ya se puede constatar los motivos que se trataron: vegetación, fertilidad y erosión de suelos, fauna, meteorología y clima, litología, geomorfología, hidrología, glaciario actual y pretérito, etc. Y los lugares visitados e investigados incluían desde la alta montaña de influencia atlántica (macizo de la Maladeta y altos valles del Ésera y del Garona) hasta la alta y media montaña mediterránea (cabeceras del Noguera Ribagorzana y Noguera Pallaresa, valle del Segre y sierra del Cadí).

Primer itinerario: la cabecera del río Ésera y la vertiente atlántica

El primer día se ofreció una visión general de la alta montaña pirenaica central —meridional y septentrional— siguiendo un recorrido que, partiendo de Benasque, rodeaba el macizo de la Maladeta por su vertiente norte y entraba en el Valle de Arán por el Còth deth Hòro (*Coll de Toro*, en algunos mapas), hacia la Artiga de Lin y el río Joèu.

Algunos de los elementos que mejor definen el paisaje de esta zona se explicaron a partir de la observación de las formaciones vegetales dominantes y de los medios geomorfológicamente más dinámicos (*Medios dinámicos en la cabecera del río Ésera*). Sin embargo, el principal hilo conductor de la excursión se situó entre las formas y los procesos glaciares y el importante sistema kárstico Aigualluts-Joèu (*El sistema kárstico de Uells deth Joèu*).

El itinerario continuaba por el fondo de los valles del Ésera y de la Escaleta, sobre la unidad de calizas del Devónico, desde donde se podía observar la evolución reciente de los glaciares del Aneto y de las Maladetas (*Glaciares actuales del pirineo español: catálogo de masas y aproximación hidrológica* y *Clima de alta montaña y sistemas morfoclimáticos fríos en el macizo de la Maladeta —Pirineo Aragonés*) y las diferentes formas de exocarst como los *foraus*, dolinas y simas. Se pudo observar como las variaciones litológicas comportan igualmente una gran riqueza florística, plenamente alpina en cotas superiores a la del Forau d'Aigualluts.

El descenso al Valle de Arán por el Còth deth Hòro nos mostró un sorprendente cambio en el paisaje vegetal. Desde allí se podía gozar de una inmejorable (y un poco húmeda) perspectiva de uno de los espacios frecuentados por el reintroducido oso pardo (*Los sistemas de información geográfica aplicados al estudio, la gestión y la conservación del hábitat del oso pardo —Ursus arctos L.— en una área del pirineo catalán*), problemática que fue contrastada con la de su primo cántabro (*Situación del oso pardo cantábrico —o los problemas de la alimaña convertida en mascota—*).

La lluvia concluyó de forma precipitada esta primera e intensa jornada, aunque no evitó que se consiguieran todos los objetivos planteados.

Segundo itinerario: el graciario surpirenaico en los altos valles del río Noguera Ribagorzana³

Esta jornada se dedicó exclusivamente a la observación e interpretación de las formas y depósitos glaciares, para entender la evolución de las masas de hielo a lo largo del cuaternario. La cabecera del río Noguera Ribagorzana es muy rica en depósitos morrénicos y glaciolacustres, con abundancia de tills y otros tipos de sedimentos. Por otro lado, también es un sector del Pirineo muy bien estudiado por lo que se refiere a las distintas fases glaciares y la huella que dejaron en el relieve.

El recorrido empezó en el lóbulo morrénico más meridional conservado en este valle y remontó el río hacia el norte y hacia poniente, hasta llegar a las antiguas zonas tanto de excavación como de acumulación en el valle del río y del lago de Llauset, donde se observaron con detalle los restos de un antiguo lago yuxtaglaciario.

Este segundo día la lluvia recortó ligeramente el itinerario (no pudimos llegar al inicio de los valles de Mulleres y de Conangles), pero ello nos permitió realizar una fantástica visita al pueblo de Taüll.

Tercer itinerario: vegetación y complejos lacustres en el Parque Nacional de Aigüestortes i Estany de Sant Maurici

Lo que tenía que ser una sencilla —y clásica— pero magnífica travesía del Parque Nacional desde el Pla d'Aigüestortes hasta los lagos de Ratera y de Sant Maurici por el Portarró d'Espot, se convirtió en un extraordinario paseo bajo una lluvia intermitente. Ello no impidió que un guía del parque⁴ nos acompañase para explicarnos la historia del parque, los motivos de su declaración como tal y la actual política de gestión de aquel espacio. A raíz de sus explicaciones pudimos percibir hasta qué punto las normas de protección han acabado siendo una obsesión para el personal que trabaja en él. El itinerario, un poco pasado por agua —para *una* más que para los otros—, nos permitió contemplar lagos de fondo de valle, antiguas cubetas de sobreexcavación colmatadas de sedimentos y recorridas por ríos trenzados, valles en forma de artesa, valles suspendidos, crestas, picos (*horns*), collados de difluencia glaciario, etc.

A pesar de que la meteorología habría permitido continuar hacia la vertiente de Espot, los planes se habían cambiado a primera hora. Para la segunda parte de la jornada se había previsto conocer una investigación sobre el crecimiento

3. El artículo correspondiente a este itinerario no se incluye en la revista porque, a diferencia del resto, no fue elaborado explícitamente para las jornadas, sino que en la guía de campo fue adaptado —con permiso del autor, que fue quien nos acompañó durante todo el día— de: BORDONAU, J. (2000), «Itinerario 3. Vilaller, Hospital de Vielha, valle de Llauset y Noguera Ribagorzana», en DOMINGO, M. (coord.), *Geopirineos. Espacios Naturales y Geología Pirenaica. Sector central y centrooriental*. Girona: AEPECT, p. 76-86.

4. Josep Maria Rispa, geógrafo y guía interpretador del Parque Nacional.

de las masas forestales en el piso subalpino (*Fenología y crecimiento de Pinus uncinata y Pinus sylvestris en los Pirineos centrales en el período 1997-2000*), localizadas en el lago de Ratera, pero fue reemplazado por un recorrido a lo largo del valle de Arán. El inesperado buen tiempo de la tarde aun nos permitió una pequeña incursión por el Pla de Beret —cabecera real del río Noguera Pallaresa i oficial del río Garona—, desde cuyo punto más elevado observamos con detenimiento la inestable y desprotegida ubicación de la urbanización de Baquèira, cabecera real y oficial del Estado español durante algunos días de la mayoría de inviernos. Este trayecto alternativo —siempre hay que tener un *plan B*— finalizó con el salto hacia la comarca del Pallars Sobirà por el puerto de la Bonaigua hasta llegar a Espot por carretera.

Cuarto itinerario: registros paleoambientales y dinámica del paisaje; el clima de un valle surpirenaico

La correcta interpretación del paisaje vegetal actual de los Pirineos requiere un estudio retrospectivo desde las últimas fases glaciares. Uno de los métodos más extendidos para llevar a cabo esta reconstrucción es el análisis polínico de sedimentos en medios lacustres y palustres. Esto es lo que se explicó el cuarto día en la Coma de Burg, valle tributario por levante del río Noguera de Cardós (en la cuenca del Noguera Pallaresa), donde se encuadra un pequeño lago colmatado en el que se están realizando investigaciones en esta línea. También se explicaron las posibilidades de las metodologías que interrelacionan las fuentes paleoambientales con las ecohistóricas (*Evolución glacial y dinámica de la vegetación en el pirineo central catalán: el complejo glaciolacustre de Burg —Farrera, Pallars Sobirà, Lleida—*).

Antes del mediodía aún tuvimos tiempo de visitar la estación meteorológica de Sort, una de las más completas de Catalunya, donde se nos explicaron algunos resultados en relación con los aspectos climáticos de este sector del Pirineo (*El fogony —efecto föhn— en el valle pirenaico de Sort*).

Quinto itinerario: el paisaje pirenaico resultante del uso secular y del abandono reciente del territorio

La última jornada nos llevó a las sierras exteriores pirenaicas, el denominado Prepireneo. La sierra del Cadí forma parte de una de las múltiples unidades o mantos de materiales sedimentarios, con una estructura compleja, que se solapan al sur de la cordillera principal. En el Parque Natural del Cadí-Moixeró nos dirigimos hacia el municipio de Cava, que es un buen ejemplo de la gestión tradicional del medio montano.

Allí, al pie de la vertiente norte del Cadí, pudimos observar un paisaje dinámico que evoluciona y cambia sobre un sustrato edáfico que es el resultado de

la interacción de múltiples factores abióticos, bióticos y antrópicos. Este paisaje es fruto de la combinación de tres parámetros: la estructura geológica de estas sierras, la distribución de los pisos montano, subalpino y alpino y el uso del territorio. Sobre el terreno, pues, se nos explicó que el manto edáfico (particularmente su fertilidad) puede ser utilizado como indicador de la intensidad de uso de la sociedad en el medio y de aquí extrapolar tanto una evolución histórica (aportando una visión retrospectiva) como una posible dinámica futura (*El abandono del medio rural pirenaico y la repercusión en la fertilidad de los suelos, el paisaje vegetal y los procesos erosivos*).

Homenaje

En la tarde del cuarto día se cambió un poco el tono que se había mantenido hasta entonces (por ello hemos obviado aquí el orden cronológico y lo mencionamos ahora, al final). Un acto entre académico y protocolario tuvo lugar en el marco de estas *XVI Jornadas*: en el Ayuntamiento de la Seu d'Urgell su alcalde, Joan Ganyet, nos dio la bienvenida a la ciudad. Igualmente, Antoni Tulla Pujol, que hablaba en nombre del Rector de la Universidad Autónoma de Barcelona y Gemma Cànoves, directora del Departamento de Geografía, dirigieron sendos parlamentos a los asistentes a las jornadas, así como Augusto Pérez Alberti, presidente del Grupo de Geografía Física.

Pero el motivo principal de la celebración de este acto fue realizar un homenaje a los tres catedráticos de geografía física actualmente jubilados⁵ (pero que aún mantienen una actividad científica importante, como lo demuestran algunas publicaciones recientes), homenaje que fue materializado por Emma Pérez-Chacón, Amalia Yanes y Juan Antonio Marco y que sirvió de pretexto para que Vicenç Rosselló hiciera un sucinto repaso crítico a la historia reciente de la Geografía Física en el Estado español, para dar a conocer a los menos veteranos la trayectoria de *nuestra* disciplina durante el siglo XX y para explicitar un reconocimiento colectivo a sus iniciadores (*Los precursores de la geografía física en el Estado español*).⁶

Durante aquella semana se alternaron las aportaciones científicas, que ya hemos descrito (y sobre las que os invitamos de nuevo a leer los textos), con actividades de carácter lúdico: una frugal cena en Estamariu, un emocionante descenso de aguas bravas en el Parc del Segre —la Seu d'Urgell— y un relajado baño, reparador de fatigas, en el complejo termolúdico de Caldea —Andorra—, fueron los *divertiments* que concluyeron esta decimosexta edición de las *Jornadas de Campo de Geografía Física*.

5. Maria de Bolós Capdevila, de Barcelona, Jesús García Fernández, de Valladolid y José Manuel Rubio Recio, de Sevilla.

6. Este texto se incluye a continuación de los diez artículos relacionados con los distintos itinerarios descritos y, de alguna manera, cumple la función de *clausura* del resumen de las jornadas.

El grup de recerques en areas de muntanya i paisatge (GRAMP)

Nos ha parecido oportuno incluir una brevísima pincelada sobre el grupo de que, como hemos dicho en la introducción, formamos parte el equipo de cinco personas responsable de la organización de estas jornadas.

En el seno del Departamento hay una larga tradición de estudios sobre las áreas de montaña, particularmente del territorio catalán.⁷ Una de las virtudes que a nuestro parecer ha incorporado esta tradición es la multidisciplinariedad de enfoques en la investigación y en la diversidad de aproximaciones temáticas. Así, se han alternado e integrado las descripciones, análisis e interpretaciones de aspectos económicos, de evolución del paisaje vegetal, de historia antigua y reciente, de dinámicas demográficas, de respuestas del manto edáfico, de los condicionantes geomorfológicos... Sin que ello responga a una *estrategia* premeditada, hemos llegado al punto de considerar que nos hace falta una recapitulación de todo el trabajo hecho y empezar a sistematizar los resultados obtenidos hasta ahora para orientar con una mayor coherencia la investigación futura.

Personas que investigamos en el espacio montano y que lo hacemos desde una óptica paisajística como unas cuantas y lo hacemos desde hace varios años. La aparición del GRAMP (grupo de investigaciones —*recerques*— en áreas de montaña y paisaje) de Departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona no responde más que a la necesidad de poner nombre a un equipo dinámico, que existe desde hace varios años y que tiene la intención explícita de dar cabida a todas las investigaciones relacionadas en el ámbito territorial y temático que incluye el título y a todas las personas interesadas en hacerlas independientemente, desde luego, del área de conocimiento en que se encuentren adscritas.

Las XVI jornadas de campo de geografía física, en fin, han sido un éxito de participación —tanto en términos cuantitativos como cualitativos— y sería injusto por parte de los organizadores no agradecer el buen talante de todos los asistentes, que crearon un clima muy agradable, lo cual permitió que la salida de campo fuera sobre ruedas. No siempre se ve que un colectivo tan numeroso (donde la mayoría de personas se conocieron allí mismo) tenga un comportamiento tan cordial y se muestre tan cohesionado.

También fue fundamental el soporte previo del Departament de Geografia de la UAB, que —a lo largo de los meses de preparación— nunca dio una respuesta negativa a ninguna de las peticiones que les formulamos los responsables de las jornadas.⁸

7. Posiblemente, podríamos situar el inicio —en sentido amplio— de esta línea/ámbito de investigación en los trabajos de Antoni Tulla i Pujol, iniciados hacia el año 1977 y hechos públicos en diversos artículos hasta que el año 1982 presentó su tesis doctoral: *Procés de transformació agrària en àrees de muntanya. Les explotacions de producció lletera com a motor de canvi a les comarques de la Cerdanya, el Capcir, l'Alt Urgell i el Principat d'Andorra*.

8. A su vez, la propia Universitat Autònoma de Barcelona —por medio de dos de sus vicerectorados, el de Economía y el de Investigación—, la Asociación de Geógrafos Españoles, así como su grupo de trabajo de Geografía Física, la Caixa de Catalunya, el Ayuntamiento de la Seu d'Urgell, la Generalitat de Catalunya, el Institut Cartogràfic de Catalunya y la Dirección General de Enseñanza Superior e Investigación Científica contribuyeron de forma generosa —directa o indirectamente— a rebajar los costes de organización.

Y, una vez terminadas, queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento a la Societat Catalana de Geografia y al consejo editor de su revista *Treballs...* —representado por Enric Mendizàbal— su inestimable oferta de publicar el extensísimo resumen de las jornadas que encontraréis a continuación. Sin su insustituible colaboración habría sido imposible conseguir una difusión tan extensa.